



Explore el Camino del Amor: Aprender

Como seres humanos, con frecuencia pensamos en nuestras vidas como relatos. Gran parte de la aportación de nuestros sentidos, lo que oímos y lo que leemos, e incluso lo que sentimos, se procesa como relato. Somos el protagonista, la heroína o el héroe en una trayectoria, en la búsqueda de una meta, enfrentando el conflicto a lo largo del camino, y cada día es otro capítulo de nuestra historia.

Cuando nos fijamos en el ejemplo de Jesús, vemos una vida en la que Dios se incorporaba de una manera muy real como parte de esa historia. Al emprender el Camino del Amor, las prácticas que nos llevan tras las huellas de Jesús y de los que le han seguido a lo largo de generaciones, podemos invitar a Dios a intervenir en nuestras propias historias.

El Camino del Amor nos llama a la práctica del aprendizaje. Tal como ora el Salmista, “Señor, hazme conocer tus caminos; muéstrame tus sendas”.

Al leer las Escrituras, tomándonos tiempo para estudiar, escuchar y absorber lo que dicen, nos adentramos en la corriente larga y profunda de las experiencias de la humanidad con Dios. Al dedicar tiempo diariamente para interactuar con las Escrituras, en particular con los relatos de la vida de Jesús, trascendemos las interpretaciones de la cultura popular y los versículos breves, y nos metemos de lleno en el carácter, la voluntad y la historia de Dios. E interiorizando lo que leemos —meditando y permitiendo incluso



Explore el Camino del Amor: Aprender

Como seres humanos, con frecuencia pensamos en nuestras vidas como relatos. Gran parte de la aportación de nuestros sentidos, lo que oímos y lo que leemos, e incluso lo que sentimos, se procesa como relato. Somos el protagonista, la heroína o el héroe en una trayectoria, en la búsqueda de una meta, enfrentando el conflicto a lo largo del camino, y cada día es otro capítulo de nuestra historia.

Cuando nos fijamos en el ejemplo de Jesús, vemos una vida en la que Dios se incorporaba de una manera muy real como parte de esa historia. Al emprender el Camino del Amor, las prácticas que nos llevan tras las huellas de Jesús y de los que le han seguido a lo largo de generaciones, podemos invitar a Dios a intervenir en nuestras propias historias.

El Camino del Amor nos llama a la práctica del aprendizaje. Tal como ora el Salmista, “Señor, hazme conocer tus caminos; muéstrame tus sendas”.

Al leer las Escrituras, tomándonos tiempo para estudiar, escuchar y absorber lo que dicen, nos adentramos en la corriente larga y profunda de las experiencias de la humanidad con Dios. Al dedicar tiempo diariamente para interactuar con las Escrituras, en particular con los relatos de la vida de Jesús, trascendemos las interpretaciones de la cultura popular y los versículos breves, y nos metemos de lleno en el carácter, la voluntad y la historia de Dios. E interiorizando lo que leemos —meditando y permitiendo incluso

que las palabras más enigmáticas fluyan sobre nosotros y obren dentro de nosotros— estaremos permitiéndole a Dios que obre también en nuestra historia.

Adentrarse en las Escrituras puede ser algo sobrecogedor para algunos. La Biblia no es un reglamento o un manual de instrucciones que pueda procesarse fácilmente y aplicarse a la primera lectura. Por el contrario, es una biblioteca de diferentes experiencias con Dios, escrita y contada por personas muy distintas en diferentes lugares por diferentes razones en el transcurso de generaciones.

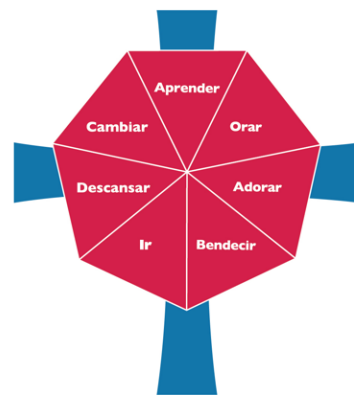
Empezar a entender y conocer las Escrituras es una práctica de por vida, y exige paciencia, receptividad y disposición a no saber todas las respuestas. Pero mientras estudiamos continuamente, y discutimos con otras personas que nos acompañan en nuestro peregrinaje, y reflexionamos sobre las ideas expuestas en el texto, luchando a veces con ellas, y a veces dejándolas que fluyan como una brisa de primavera, desarrollaremos nuestra comprensión, y llegaremos a conocer mejor a Dios, en la medida en que Dios llega a interrelacionarse cada vez más con nuestra propia historia.

¿Estás dispuesto a comprometerte con la práctica del aprendizaje?
¿Hay personas en tu entorno que puedan apoyarte y acompañarte mientras aprendes?

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:

episcopalchurch.org/wayoflove.

Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para APRENDER: iam.ec/evol.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

que las palabras más enigmáticas fluyan sobre nosotros y obren dentro de nosotros— estaremos permitiéndole a Dios que obre también en nuestra historia.

Adentrarse en las Escrituras puede ser algo sobrecogedor para algunos. La Biblia no es un reglamento o un manual de instrucciones que pueda procesarse fácilmente y aplicarse a la primera lectura. Por el contrario, es una biblioteca de diferentes experiencias con Dios, escrita y contada por personas muy distintas en diferentes lugares por diferentes razones en el transcurso de generaciones.

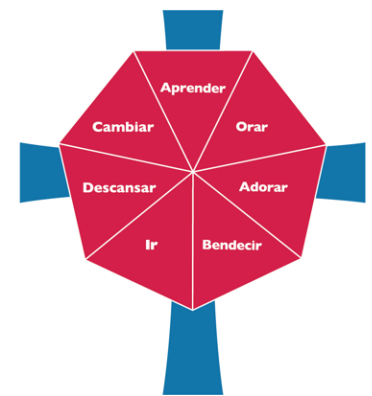
Empezar a entender y conocer las Escrituras es una práctica de por vida, y exige paciencia, receptividad y disposición a no saber todas las respuestas. Pero mientras estudiamos continuamente, y discutimos con otras personas que nos acompañan en nuestro peregrinaje, y reflexionamos sobre las ideas expuestas en el texto, luchando a veces con ellas, y a veces dejándolas que fluyan como una brisa de primavera, desarrollaremos nuestra comprensión, y llegaremos a conocer mejor a Dios, en la medida en que Dios llega a interrelacionarse cada vez más con nuestra propia historia.

¿Estás dispuesto a comprometerte con la práctica del aprendizaje?
¿Hay personas en tu entorno que puedan apoyarte y acompañarte mientras aprendes?

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:

episcopalchurch.org/wayoflove.

Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para APRENDER: iam.ec/evol.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús